

***Ven y sígueme...
... desde dondequiera que estés***

SEREIS ODIADOS POR CAUSA DE MI NOMBRE...Y OS PERSEGUIRÁN... ESTO SUCEDERÁ PARA QUE DÉIS TESTIMONIO

En aquel tiempo, algunos ponderaban la belleza del templo, por la calidad de la piedra y lo exvotos. Jesús les dijo:

-Esto que contempláis, llegará un día en que no quedará piedra sobre piedra: todo será destruido.

Ellos le preguntaron:

-Maestro, ¿cuándo va a ser eso?, ¿y cuál será la señal de que todo eso está para suceder?

Él contestó:

-Cuidado con que nadie os engañe. Porque muchos vendrán usurpando mi nombre, diciendo: “Yo soy”, o bien: “El momento está cerca”: no vayáis tras ellos.

Cuando oigáis noticias de guerras y de revoluciones, no tengáis pánico.

Porque eso tiene que ocurrir primero, pero el final no vendrá en seguida.

Luego les dijo:

-Se alzarán pueblo contra pueblo y reino contra reino, habrá grandes terremotos, y en diversos países epidemias y hambre.

Habrán también espantos y grandes signos en el cielo.

Pero antes de todo eso os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las

sinagogas y a la cárcel, y os harán comparecer ante reyes y gobernadores, por causa mía. Así tendréis ocasión de dar testimonio.

Haced propósito de no preparar vuestra defensa, porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro.

Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os traicionarán, y matarán a algunos de vosotros, y todos os odiarán por causa mía.

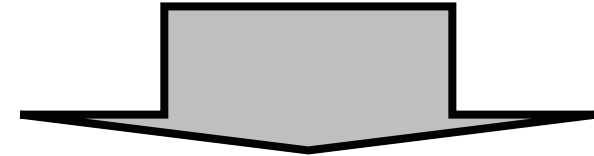
Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas.

El testimonio mayor lo dan los mártires. Mártir significa eso, testigo. ***Y no hay mayor amor*** (ni seguimiento) ***que el de***

quien da la vida por sus amigos, nos dijo el mismo Jesús. Nuestra época está colmada de estos sus máximos testigos. Acaban de ser elevados a los altares cientos de compatriotas nuestros.

Pero Jesús previene a todos los suyos – a nosotros también- de un tipo de persecución aunque no sea tan extremadamente dramática: es el odio, la antipatía, el desprecio, la burla.... Es lo que nos toca , aquí y ahora a la inmensa mayoría de los cristianos. La burla de Cristo y de los suyos se repite en cine, canciones, exposiciones, series televisivas, pintadas...

HECHO DE VIDA



Hay un caso impresionante en nuestro reciente martirologio: un fusilado... al que no han podido beatificar el día 28 porque estaba vivo al iniciarse, hace unos años, el proceso en el que se prueba que sólo suben a los altares los que han muerto por razón de su fe.

Eugenio Laguarda Palau fue fusilado el 17 de junio de 1938, después de ser torturado, en un barranco de la carretera de Serra a Náquera, en la provincia de Valencia.

Dos milicianos fueron los en-cargados.

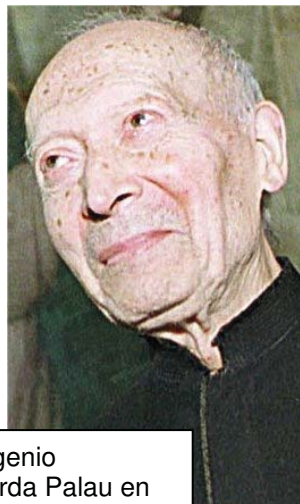
Él era un joven sacerdote.
El tiro le entró por debajo del ojo izquierdo.

Oyó que decían “Dale otro tiro”. Le tocaron en el pecho y contestaron: “Está muerto”.

Le tiraron por el barranco.
Lo último que recuerda es otro dolor: oír las burlas del Señor y de la Virgen por las oraciones que él recitaba mientras le torturaban.

Cuando acabó la guerra, aquellos dos milicianos fueron condenados a muerte en Granada. Sus padres vinieron a pedirle ayuda.

Una carta suya acabó salvándolos la vida.



D. Eugenio
Laguarda Palau en
una foto de 1999.
Ha muerto
recientemente.

SUGERENCIAS PARA LA SEMANA

- ¿Seremos capaces de transformar en amor y perdón el odio y la antipatía que destilan algunas burlas y mofas que sufrimos?
- ¿Acaso el Evangelio dejará de ser verdad porque suenen y se repitan el desprecio, el odio ya anunciados por Jesús...?
- Los valores que Cristo trajo al mundo, no se miden con el éxito que nos agrada y envanece, sino con el cumplimiento de la voluntad del Padre.
- ¿Es lógico que nos dé miedo o vergüenza dar testimonio de nuestra fe entre nuestros amigos y compañeros?
- La instrucción y formación en nuestra fe es premisa para poder dar testimonio de ella ¿En qué situación nos encontramos respecto a esa formación?